

El imaginario social de la jubilación: impacto de la dimensión socio-cultural en el proyecto de vida de los futuros jubilados IOSEP en Santiago del Estero

Erika Albornoz (FHCSyS – UNSE)

eri_ka_88@hotmail.com

Eje 1: Educación Superior y Universitaria en el NOA.

La presente propuesta tiene por objeto dar a conocer los resultados de una investigación- acción participante, que surge a partir de una intervención profesional como trabajadora social, basada en la implementación de “talleres de preparación para el retiro laboral, destinada a los empleados públicos de la obra social IOSEP que se encontraban próximos a iniciar su jubilación”.

El planteo se desarrolló en el marco de una articulación interinstitucional entre la oficina de adultos mayores de la secretaria de Derechos Humanos y el área de recursos humanos de la obra social de empleados provinciales IOSEP, de la provincia de Santiago del Estero, durante el año 2014.

Experiencia que contó con la participación de trece empleados que se encontraban próximos a los dos años de iniciar su jubilación. A partir de la misma, se desprendió una investigación cualitativa donde se buscaba conocer los imaginarios sociales de los participantes a cerca de la jubilación y el impacto de la dimensión socio cultural al momento de la elaboración sus proyectos de vida.

En este marco, se desprendió la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué imaginario social construyen sobre la jubilación los empleados de la obra social IOSEP, participantes de los talleres preparatorios para el retiro laboral?

Tomando la perspectiva de Castoriadis sobre los imaginarios sociales, se pudo indagar desde un posicionamiento crítico, cómo se construyen y se materializan estereotipos y estigmas en torno a la jubilación y la etapa de la vejez; analizando además cómo inciden en la calidad de vida de las personas mayores en el marco de la complejidad socio-cultural.

Esta investigación -acción participante, se sustentó en una propuesta transformadora de una praxis o acción fundada, basada en una vigilancia epistemológica facilitadora de las herramientas necesarias para el cambio y la transformación social, por medio de la reflexión permanente a partir de cada uno de los talleres y encuentros. En cada uno de ellos se fueron construyendo categorías analíticas y facilitando de manera interdisciplinaria, dispositivos mediante: talleres de grupos focales, dinámicas psicosociales e instrumentos audiovisuales que permitieron captar los significados y al mismo tiempo brindar herramientas a los futuros jubilados, que les permitieran construir sus nuevos proyectos vitales.

Para dar cuenta de la importancia de dicha propuesta se pudo hacer referencia de algunos antecedentes e investigaciones en torno a la temática, como así también construcciones teóricas de abordaje gerontológico que se desprenden de las mismas, donde converge la importancia de diseñar estrategias de intervención directa y planificación de proyectos que permitan ejecutar acciones para abordar la problemática que se les pudieran presentara las personas al momento de iniciar sus retiros laborales.

Siguiendo con esta perspectiva de indagación, en un estudio realizado por (Barrera Algarín, Malagón Bernal, Sarasola Sánchez-Serrano; 2007) se cuestionaron cómo evoluciona dicha preparación, según se va transformando el mundo de la empresa. En esta investigación se concluyó que no se oferta la preparación para la jubilación a los trabajadores, como tampoco hay un importante desarrollo de prestaciones por parte de la empresa.

Por otro lado, en una investigación realizada por (Hans Jonsson, Lena Borell y Gaynor Sadlo; 2000) sobre la jubilación como una transición ocupacional; veintinueve participantes fueron entrevistados cuando tenían alrededor de 66 años de edad, la mayoría jubilados o a punto de jubilarse. En la misma pudieron observar que el proceso de jubilación fue diverso –describieron sus experiencias de distintas maneras-. Sin embargo, patrones comunes de especial importancia para sus vidas, pudieron ser descubiertos en los datos obtenidos.

Se desarrolló una nueva estructura ocupacional donde encontrarse con amigos, hacer ejercicio, participar en diversos espacios según sus intereses personales, y las actividades domésticas tuvieron cabida durante el día y durante la semana, mientras que las tardes y los fines de semana se focalizaban

más en actividades de relajo. Algunas ocupaciones también cambiaron sus significados previos, sólo fueron descubiertos cuando las viejas estructuras de vida se perdieron. La mayoría de los participantes describieron estos cambios en términos positivos, vivieron un ritmo menos estresante y tuvieron la sensación de ser los dueños de su propio tiempo. También significó tiempo disponible para nuevas ocupaciones.

La situación de jubilación fue experimentada positivamente, pero al mismo tiempo se reflejó un vacío, como si faltara una parte de la vida.

La transición puede ocasionar un desequilibrio, ya que en el periodo anterior a la jubilación, el trabajo ocupaba demasiado tiempo y limitaba otras actividades que no estuvieran vinculadas a él.

Un número de factores individuales y ambientales, influyeron en el descubrimiento de que, las intenciones del querer hacer más cosas, fracasara a menudo. Generalmente ellos ocupaban más tiempo en realizar tareas diarias, desplazando nuevos emprendimientos. Otro factor fue la perspectiva de los participantes respecto de su futuro, donde la mayor esperanza fue que las cosas permanecieran iguales. Asimismo, resulta interesante mencionar un estudio realizado sobre “las actitudes hacia la jubilación”, donde en una muestra de doscientas personas que se encontraban en la etapa pre jubilatoria, se halló que el 51% tenían una actitud desfavorable, el 21% una actitud neutra y el 28% restante una actitud favorable. Una de las posibles explicaciones de los resultados se vincula con disconformidad del monto estimado de los haberes de su jubilación y, por lo tanto la necesidad de continuar trabajando una vez jubilados para poder compensar sus ingresos y así continuar con el estilo de vida que llevaban. (Rodríguez Feijoo 1995).

En tal sentido Iacub Ricardo (2008) postula que [...] “el pasaje del trabajo a la etapa jubilatoria puede ser vivida como una ruptura que no le permita al sujeto reconocerse en ese otro, el jubilado, al cual se lo piensa como despojado de ciertos roles y atributos personales esenciales, y donde el futuro no parece posible, ya que nada resulta digno de interés. La jubilación parece no poder anticiparse, procesarse ni elaborarse, lo que puede dar lugar a un conjunto de malestares psicológicos, al que se lo denominó jubilopatía, que incluye la depresión, la ansiedad y, en casos extremos, hasta el suicidio.

Por otra parte se puede decir que la jubilación implica la búsqueda de nuevos sentidos para la persona y el permanente planteo acerca del rol del jubilado, como parte de la construcción de nuevas identidades en el marco de un contexto determinado.

Como se sabe, la sociedad genera y construye en algunos casos lugares de prestigio e identidad narrativa, lo cual puede observarse ante la pregunta sobre ¿quiénes somos? A partir de la cual existe una notoria tendencia a responder por el rol que se desempeña vinculados al plano profesional y laboral; por lo tanto esa identidad al momento de la jubilación se desdibuja e irrumpe ya que insta al sujeto a comenzar una nueva búsqueda sobre construcción de un nuevo rol, para lo cual en muchos casos aún no está preparado.

Diferentes sistemas previsionales apuntaron a mejorar este pasaje. Los cursos pre jubilatorios son otra opción ya que buscan enseñar y acompañar al sujeto acerca de los cambios que se producirán con la jubilación, así como conocer más sobre la etapa por venir y las alternativas con que cuenta. Diversas investigaciones nos indican que la jubilación puede ser un espacio de ampliación de horizontes, de nuevas relaciones, de mayor dedicación a los afectos y de un aumento de la creatividad, pero para ello sería importante acompañar estos tramos vitales y dar las condiciones necesarias para posibilitar, quizás así, el sueño socialista que dio lugar a la jubilación”. (Iacub, Ricardo: 2008).

Por lo tanto hombres y mujeres tienen que enfrentarse a diferentes situaciones y medios como parte de su propio desarrollo. Deben utilizar todos sus recursos internos y externos para lograr su adaptación, sobre todo si se considera la adaptación como la modificación de las condiciones de vida para ponerse en armonía con un medio diferente al vivido hasta entonces.

De acuerdo con Mata (2001), algunos de los factores que intervienen en el ajuste de la persona trabajadora a la jubilación están en función del reconocimiento sobre la diferencia entre pensión y jubilación (la reducción de sus ingresos económicos), la capacidad para tomar decisiones, y de las implicaciones reales de la jubilación, así como de la capacidad para identificar la crisis del desarrollo, dado que puede ver amenazada su identidad al sufrir cambios en su rutina diaria, en sus roles sociales, en el tipo de actividad que realiza y en otros aspectos que pueden generar una crisis.

La jubilación se considera como un evento inevitable de la vida y se define como un cambio que se da al final del ciclo de desarrollo de la persona y funciona como un ritual que marca la transición entre la

etapa adulta y la vejez. En la mayoría de los casos, coincide la jubilación con el inicio de los cambios físicos, psicológicos y sociales asociados a la etapa de la vejez.

De igual manera, la jubilación no es el cese definitivo de toda actividad sino el retiro del trabajo, y afecta las relaciones sociales y familiares de la persona jubilada. La pérdida del rol social y laboral conlleva un proceso de duelo que depende de la forma en que cada persona lo experimente. Este sentimiento de pérdida es reforzado por la idea generalizada socialmente sobre la importancia del trabajo y el sentimiento de utilidad que se le da a la persona.

A partir del despliegue de los talleres preparatorios para la jubilación y en función a los dispositivos utilizados para captar sus significaciones, se desprendió el siguiente análisis:

Los participantes tenían una imagen positiva de la etapa jubilatoria, decían esperar con ansias el momento de su retiro y el cese de sus actividades laborales, sin embargo sus imaginarios sociales sobre la vejez eran negativos, asociadas a una etapa de deterioro físico y cognitivo, lejana a sus respectivas edades cronológicas y vinculadas con la muerte, la pasividad y la pérdida de roles.

Exaltando por el contrario, el retraso de la edad y el avance científico impulsado desde el mercado, mediante la invención de los productos anti-edad, los cuales fueron analizados en publicidades que actualmente circulan en los medios audiovisuales y que a su vez cumplen la función de legitimar una imagen e identidad vinculada a ciertos intereses que luego serán materializados por medio de significaciones y sentidos simbólicos en el imaginario social.

Al momento de la jubilación los cambios serán diversos y complejos desde las dimensiones económicas, sociales, culturales y simbólicas. Y si la persona no cuenta con herramientas que contribuyan a la elaboración de su proyecto vital, es posible que incida de manera negativa en su calidad de vida. En este sentido Castoriadis muestra que un primer momento la sociedad crea significaciones colectivas que pueden ser denominadas como imaginarias en tanto no corresponden ni a lo real ni a lo racional. Lo imaginario se vuelve significativo a través de lo simbólico, que es la vía en que puede “expresarse” y “existir”, para pasar de lo virtual a cualquier otra cosa más. Asimismo el simbolismo presupone lo imaginario en tanto capacidad para ver en algo lo que no es, para verla de lo que es.

De esta manera, se puede hablar de lo imaginario como la capacidad de representar, más propiamente ligado a la psique y lo imaginario simbólico a la capacidad para elaborar significaciones compartidas intersubjetivamente, instituidas socialmente bajo una determinada lógica y en un determinado tiempo y espacio.

En los futuros jubilados IOSEP, no sólo el imaginario social era negativo respecto a la vejez, sino que además no contaban con un proyecto de vida concreto y sostenido antes de iniciar los talleres. Esto sucede porque desde las instituciones prevalece una importancia significativa hacia el trabajo y no hacia la jubilación, como se pudo observar, el imaginario social que se construye sobre la misma, está asociado al el ocio y el descanso.

El sujeto dominado por este discurso, que esta mas allá de su control (y en donde operan fuerzas que están lejos de su comprensión actual e inmediata) se toma por algo que no es. “El sujeto, se dice, es dicho por alguien; existe como parte del mundo del otro”. La autonomía del individuo no puede ser planteada en abstracto, sino el relación a lo histórico social, como un problema de la relación con los otros, en lo intersubjetivo, en el material de lo que está hecho/haciéndose, lo social en la historia.

Reflexionar sobre la obra de Castoriadis (1975), constituye una invitación como propuesta que interpela respecto al modo en que se reflexiona sobre la sociedad y la historia, sobre la posibilidad de un mundo otro de sí. Un mundo de mujeres y hombres autónomos capaces de proyectar (imaginar radicalmente) su vida.

Es importante destacar que además de captar sus significaciones, simbolismos e imaginarios en torno a la jubilación y la vejez, se fueron desplegando diversas herramientas y acompañamiento psicosocial, tendientes a mejorar su calidad de vida como futuros jubilados, a permitirles pensarse y pensar en sus proyectos vitales, a facilitarles información, elaborar nuevos curriculum vitae y a hacer ruptura con mitos y prejuicios sobre la nueva etapa que comenzarán a transitar.

Cabe destacar que desde el trabajo social el accionar profesional se caracteriza por tender a la promoción y dinamización de los recursos individuales de cada persona, junto con los existentes en la comunidad, para ayudar a los mismos a prevenir y/o superar problemas derivados de su interacción con otros agentes y el entorno en el que se integran, a partir del restablecimiento del vínculo individual, comunitario y societario. Razón por la cual se considera pertinente trabajar de manera

activa en la búsqueda y sostenimiento de los medios para que los sujetos puedan afrontar el nuevo rol de jubilados, para el cual no fueron preparados.

Como resultado de la experiencia surgió la posibilidad de generar un convenio de cooperación interinstitucional, a fin de que todos los empleados públicos provinciales, que se encuentren próximos a iniciar su jubilación, tengan acceso de manera gratuita a los cursos preparatorios.

Asimismo se pudo conocer que el grupo que participó de los talleres (hoy ya jubilados), tramitaron su personería jurídica y lograron conformar el “primer centro de jubilados provinciales de IOSEP”, y que actualmente se reúnen para poner en marcha sus proyectos vitales.

En este sentido es imprescindible que la temática sea incluida en la agenda de Estado, ya que el nuevo paradigma demográfico, obliga a pensar nuevas estrategias y políticas sociales.

Es necesario resignificar el sentido que se le otorga al trabajo desde las lógicas del mercado y lograr superar la dicotomía vejez-juventud, a los fines de contrarrestar los efectos negativos de la jubilación.

Surge la importancia de trabajar sobre el avance del edaísmo desencadenante de prejuicios y como profesionales del trabajo social lograr adquirir un compromiso con los mayores, que incluya cambiar el sentido de los imaginarios sociales instituidos, para construir entre las distintas generaciones nuevas formas identitarias solidarias y participativas relacionadas con las trayectorias vitales.

Resulta necesario anticiparse y generar espacios de preparación para el retiro laboral, ya que cuando las personas cuentan con más estrategias para enfrentar los momentos de transición, tienen más oportunidades de generar proyectos personales, mantener la salud física y mental y continuar el contacto con su comunidad, reconociéndose valiosos y útiles.

Palabras claves: preparación para la Jubilación-imaginario social-trabajo social

Bibliografía:

-Álvarez Pérez, Raúl (2006): *Aportes del Trabajo Social en los “Cursos de Preparación a la Jubilación”: Una experiencia en Andalucía*. Universidad Pablo de Olavide.

-Atchley, R. (1975): *Adjustment to loss of job at retirement*. International Journal of Aging & Human Development, 6(1), pp. 17-27.

-Anne-Marie Métaillé, (1978): Entrevista a Pierre Bourdieu “*Les jeunes et le premier emploi*”, París, Association des Ages.

-Bazo, M. T. (2003): *La institución social de la jubilación y las personas jubiladas*. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales. Jubilación flexible. Número extraordinario

-Bourdieu Pierre (1983): “*Campo de poder y campo intelectual*”. Folios Ediciones; Buenos Aires.

-Cruz Meléndez Roxana (2011): *Retiro Laboral y Ajuste a la Jubilación de hombres y mujeres en la mediana edad*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, vol. 11, núm. 1, pp. 1-28. Universidad de Costa Rica.

-Gajardo Ernesto Abel (2013): “*Imaginaros sociales sobre la Vejez desde la televisión y sus televidentes. Repercusiones y condicionamientos en la adquisición y promoción de una vida más saludable*”. Tesis de Grado de Lic. en Educación para la Salud. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

-Mata, Alejandrina. (2001):. *Algunos Factores que facilitan el ajuste de la persona a la jubilación*. Revista Anales en Gerontología, 3 (3), 27-34, San José, Costa Rica.

-Golpe, Laura & Bidegain, Luisa (2003): *Edaísmo y Apoyo Social*. Mar del Plata Ediciones Suárez.

-Golpe, Laura & colaboradores (2005):. *Sistemas Formales e informales de apoyo social*. Mar del Plata. Ediciones. Suárez.

-Pérez Serrano Gloria (1998): *Investigación Cualitativa*. Ed. La muralla.

-Iacub Ricardo, (2001): *Proyectar la vida: el desafío de los mayores*. Ediciones Manantial. Bs As. Argentina.

-Iacub Ricardo, (2015): *Todo lo que Ud. Siempre quiso saber sobre su jubilación y nunca se animó a preguntar*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

-Knopoff, R y Zarebski, G. (2000): *Viejos nuevos – Nuevos viejos*, Ed. Generaciones, Buenos Aires, Argentina.

-Lagarde Marcela, (1996): “*El género*”, fragmento literal: ‘*La perspectiva de género*’.